

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion extranjera.

M. Pelletan, en un folleto que se publicará pronto, no ha retrocedido ante la difícil tarea de explicar la situación política nuevamente creada por la paz de Villafranca. He tenido, dice nuestro corresponsal de París, la buena fortuna de recibir una de las primeras pruebas, que me apresuro á remitir á V. En el momento en que todas las voces callan, en que los folletos que pululaban antes de la guerra han desaparecido, tocaba á un hombre de talento y autorizado como Pelletan el tomar la pluma y escribir el folleto: *¿Qué harémos? Conferencia de Zurich.* Mucho queda efectivamente que hacer.

La suerte de Italia no se ha fijado todavía, no se ha fundado aún la Confederación italiana, ni por haber cambiado el orden de cosas, ha menguado la gravedad de las dificultades. Tal vez se tenga que llevar á cabo una obra mas difícil que la victoria.

Hé aquí extractados los principales pasajes del folleto de M. Pelletan:

¿QUÉ HAREMOS?

«La Francia acaba de tener noticia de la victoria de Solferino, y la imaginación popular entraba á su vez en campaña.

El Austria decía, había hecho todo lo que podía. Su espada no era ya temible. En todas partes había tenido en su mano la elección del terreno y de la hora, y en todas ellas había cedido, desde el primer choque, al genio de lo que se llama ahora la democracia del ejército francés.

Batida primeramente en el Tesino y despues en el Mincio, el Austria había buscado un refugio en el campo atrincherado de Verona. No era ya un ejército en campaña, sino una guarnición sitiada, una cuestión de tiempo, con el reloj en la mano, y cuando mas de pique y de artillería. Sebastopol nos dice de la manera que el soldado francés toma un reducto. Y por otra parte, ¿qué muralla podía resistir á la fuerza destructora del cañon rayado?

Entre tanto, en caso de necesidad, una flotilla con coraza, invulnerable á las balas de cañon, pasaba la laguna y entraba en Venecia. Envuelto de esta manera el ejército austriaco, no tenia otra alternativa que una nueva capitulación de Ulm, ó una retirada precipitada detras del Tirol. Habíase cumplido entonces la promesa del programa y la Italia quedaba libre hasta el Adriático.

Si despues de esto el Austria persistia en continuar la lucha, entonces en la guerra como en la guerra! La Francia tenia á Kossuth á su disposición, estallaba una revolución en Hungría y el imperio poligloto de la casa de Hapsburgo se desmoronaba, y reducido en adelante á su ducado primitivo, volvía á ser un Estado de segundo orden, parecido á la Baviera.

La imaginación popular precipitaba así el tiempo, en tanto que empujaba alegremente la manecilla del reloj sobre el cuadrante. Pero hé aquí que de repente, en medio de su sueño, en la serenidad de un día de verano, el cañon truena en París. ¿Qué podía anunciar? ¿otra victoria? Anunciaba simplemente la firma de la paz en una posada de Villafranca. A esta noticia, una parte de la población experimentó

una especie de sentimiento de sorpresa.

«¿Cómo? ¿ya?...» murmuraba en su interior. Con el alfiler en la mano cada cual había acariciado la idea de un bello poema al recorrer el mapa de Italia, y sentía que la luna de miel de la guerra hubiese pasado en un mes con las rosas de la primavera.

En cuanto á los que saben leer mejor que los demas en el libro del destino y doblar mas pronto la hoja, la paz no podía cogérles desprevenidos, porque habían hecho de antemano en su interior la separación de lo posible y de lo imposible, y sin querer echárselas de profetas habían predicho que sucedería lo que ha sucedido.

El partido desengañado de la guerra puede ver si quiere en la paz de Villafranca la victoria detenida á la mitad de su camino; en cuanto á nosotros nos respetamos demasiado para enajenarnos contra el orden inflexible de la lógica.

Y nosotros tambien, indudablemente, fraternizamos con la Italia, tanto que quisierámos de todo corazón libertarla hasta la region donde florece el naranjo. Deploramos en este momento la suerte de Venecia. Despues de tantas pruebas ¿debía esta ciudad conocer el terrible martirio de la ilusion? Al descubrir en el horizonte esa escuadra de vapor creía ver aparecer la libertad! Ah! todo ello no habrá sido sino humo.

Pero si la Italia tiene el derecho de soñar mucho porque ha sufrido mucho, debémos decirle que no se vence con un sueño la mano de la historia. La historia da á su hora lo que tiene misión de dar. Nadie anticipa á medida de su deseo la fecha de la libertad de su país. En este mundo las situaciones tienen su consecuencia forzada, y los eslabones de hierro de las causas y de los efectos no se rompen con lluvias de flores ni agitando pañuelos desde los balcones.

Juzguemos pues la paz de Villafranca, si queremos juzgarla con equidad, no con la medida de nuestro anhelo, sino con la medida de la realidad; no como una paz de sentimientos, sino como una paz de razon. Bajo este supuesto, busquemos el mejor partido que se puede sacar de ella tanto para Francia como para la Italia.

Amamos la paz por mas de una razon; pero antes que todo, por la razon que la paz da la libertad. Es en efecto en la paz y únicamente por la paz que la libertad ha prosperado siempre y que prosperará todavía si la ley del progreso no miente. La teoría lo dice, el hecho lo repite, y, segun el temple de su temperamento, cada cual puede escoger el uno ó el otro testimonio.

Al principio del siglo se hizo la guerra con todo el buen humor y toda la gracia del carácter francés. Se marchaba, se combatía, se moría y se pasaba gloriosamente de la alegría al peligro entre un ramillete de mujer y una bala de cañon. ¿Pero quién se acordaba entonces de libertad? Al contrario, á cada victoria caía una piedra del demolido edificio de la revolución.

La Restauración de la Carta—escrita—y qué sucede con escándalo de la Santa Alianza? La Francia, bajo la forma de una bayoneta, había sublevado la Europa; la Francia, bajo la forma de una idea, la atraía como la luz atrae la vida en el espacio. La Francia pensaba, hablaba, ga-

naba con su elocuencia una victoria mas segura que con la espada; gravitaba de día en día hácia la libertad y arrastraba en pos de sí el continente en su movimiento de gravitación. La opinion liberal, apenas en su infancia despues de 1815, había terminado su educación en 1830, y el día en que un golpe de Estado le arrojaba el guante respondía con la revolución de julio.

Y en seguida una Europa nueva, nacida de la Francia, francesa por convicción, estallaba al eco de su victoria. Pero había faltado tiempo á la idea liberal para preparar el terreno de una manera igual por todas partes en toda la circunferencia de su frontera. Si triunfó en Bruselas, en Madrid y Lisboa, sucumbió en Italia, conmovió apenas la Alemania y espiró en Austria sin despertar siquiera en ella un ligero rumor. La Polonia, está muerta sublime siempre en estado de resurrección, salió de su tumba, pálida, ensangrentada, como en el día del asesinato, apartó de su pecho el sudario y señalando con el dedo su primera herida, dijo al vencedor: «Hiere otra vez!» El vencedor descargó un segundo golpe y la víctima desapareció de nuevo entre las bombas de la noche, la piedra volvió á caer sobre la sepultura: ¡el orden reinaba en Varsovia!

Pero el régimen constitucional seguía funcionando en Francia, y por medio de la prensa y la tribuna ofrecía un curso público de libertad á la Europa. La paz, aun cuando hubiese podido tomar á la sazón una actitud mas imponente, tranquilizaba sin embargo el nublado espíritu de las nacionalidades, y nos valía algo mas que trozos de tierra en el Rhin, puesto que nos daba á los pueblos mismos en rehenes. La paz los desprendía insensiblemente de sus soberanos para ligarlos á nuestros principios, y hé aquí que un día, en el instante mismo en que esos soberanos sorprendidos en sus palacios por el poder oculto del espíritu francés, y sobrecogidos de una especie de terror sagrado, tratan de hacer un supremo esfuerzo y levantan la mano para anatematizar la libertad, su mano cae, su lengua se mueve dentro de su boca, y como Balaam, bendicen en vez de maldecir.

Los reyes de Prusia, del Piamonte, de Nápoles, de Baviera, y el Papa mismo, conceden uno tras otro instituciones á sus Estados. Al estallar la revolución de febrero, solo el Austria y una parte de la Alemania se quedaron rezagadas. Por consiguiente, la paz había desarrollado la libertad en el mundo, así como la libertad había desarrollado la supremacía de la Francia en Europa. La Francia mandaba con el ejemplo y reinaba por la simpatía. ¿Lo decimos nosotros acaso? Nuestro testimonio sería sospechoso. No. Lo dice un testimonio interesado mas bien en disfrazar la verdad, un ministro de Rusia, el conde de Nesselrode.

Hé aquí lo que escribía á lord Palmerston para que no apoyase la emancipación de Italia:

«Gracias á los cambios decía, que van á verificarse en la Península, como ha sucedido en otros países, la Francia habrá ganado con la paz mas de lo que habrían podido darle la guerra. Estará rodeada de una muralla de Estados constitucionales

organizados segun el modelo francés, que obrarán bajo su influencia.»

El conde de Nesselrode escribía este despacho el 24 de febrero, y este mismo día el pueblo francés escribía tambien una palabra en el Hôtel de Ville. Al primer rumor de la noticia, el emperador de Rusia llamó á sus ayudantes de campo y les dijo: «A caballo señores!» Despues mira en torno suyo... era el único representante de la Santa Alianza. El Austria habían tambien entregado su espada á la revolución.

¿Pero, y á quien se vá á confederar en Italia? A los Estados, escusado es decirlo; pero qué se entiende por los Estados, los soberanos ó los pueblos, puesto que por su desgracia representan dos cosas? Esta es seguramente una situación anormal que acusa la profunda enfermedad orgánica de Italia desde los Congresos de Viena y de Laybach, pues los pueblos y los gobiernos están hechos para vivir en buena armonía por su interés comun. Y no creemos revelar un secreto recordando aquí que la mayor parte de los soberanos no reinaban en la Península sino en tanto que el Austria, centinela invisible unas veces y visible otras, daba la guardia en la puerta de su palacio. Así es que apenas el centinela abandonó su puesto, al caer el ejército francés, la población volvió á poner en la frontera al gran duque de Toscana y al duque de Módena.

Y ayer todavía, en Nápoles, desde la embalsamada ribera de Baia, voluptuosamente asentada á la sombra del pámpano, el transeunte creía ver por la noche, en el horizonte de Capri, un fantasma de pie entre la niebla del crepúsculo, como si el genio de Tiberio guardase aun la ciudad con su mirada. Bajo esta tierra trágica oía de vez en cuando el rumor de un suspiro abogado que las olas cubrían en seguida con un delicioso murmullo: era el suspiro escapado del calabozo. Entonces mandaba allí un rey que no reina ya hoy; otro le ha juzgado á estas horas: paz á su memoria! Sin embargo, quiera Dios que su política haya descendido á la tumba con él. Puesto que su joven sucesor ha creído que debía reflexionar antes de hacer justicia á su pueblo, respetemos religiosamente el curso de su meditación.

Pero en fin, si el proyecto de federación asociaba solamente á los príncipes entre sí sin admitir á los pueblos á participar de ella bajo la forma constitucional, ¿qué sucedería? que con toda la buena intención del mundo se habría creado una Santa Alianza italiana, y que queriendo asegurar magnánimamente la emancipación de la Península se habría puesto un obstáculo invencible á su libertad. Si en otro tiempo el Austria, cuando no tenia autoridad para vigilar su puerta é intervenir fuera de su frontera, ha exigido de los príncipes vecinos la promesa firmada de no conceder nunca instituciones liberales á fin de tenerlos siempre en pugna con sus súbditos y obligarles de esta manera á acudir constantemente á su protección contra los peligros de la revolución; si en virtud de esta promesa, usica en la historia de la diplomacia, el Austria ha patrullado incesantemente con la bayoneta armada en Nápoles, en la Romanía y en Toscana, si bien fraudulentamente, contraviniendo al derecho público de Europa y á riesgo de atraer sobre sí una ré-

plica en sentido opuesto por parte de la Francia; ¿qué sucedería pues hoy que, parte garante de la Confederación italiana, tendría no solamente el derecho, sino el deber legal de ejecutar la consigna de la Dieta soberana, y de qué Dieta en conciencia? de una Dieta inspirada y dirigida por ella, antes que todo, contra la libertad, pues la libertad le quita el aire italiano y la ahoga en Venecia.

Este pensamiento nos hiela el corazón. Pero esta suposición es quimérica, es imposible, imposibilísima. Sería necesario poseer un espíritu perverso para blasfemar hasta el punto de imaginar que la Francia habría malgastado su sangre para dejar á la Italia mas esclava que nunca bajo la huella deslumbrante de la victoria. Citamos tan solo esta hipótesis como memoria y únicamente porque ha seducido la imaginación de ese partido vergonzoso que no comprende otra gloria para un pueblo que la dominación extranjera por cuspid y la esclavitud por lo base.

Volviendo pues á la intención del proyecto, creemos sinceramente que la idea no es tan solo confederar á los principes absolutistas de Italia, sino tambien á los pueblos reconciliados finalmente con sus gobiernos por medio de Constituciones. Pero ¿quien dará estas Constituciones? Los Soberanos. La cosa está arreglada desde mucho tiempo. El duque de Toscana ha publicado una carta, ¿dónde está? El Papa ha promulgado otra, ¿dónde está? El rey de Nápoles ha jurado otra, ¿dónde está? En su cochera. El rey la sacará de allí cuando le convenga como un coche de gala. En el momento de reunido un Congreso y por la presión de la justicia se puede obligar á otorgar una Constitución á un Estado; pero hacerla otorgar es un pobre resultado; sería necesario además hacerla amar, comprender, respetar y aplicar en conciencia: hé aquí lo que no está en el po-

der de ningún Congreso. Una Constitución no anda sola como un reloj. La mano del relojero debe darle cuerda sin cesar sino quiere que se detenga; pero si en vez de hacerlo así se mete la llave en la faltriquera nunca señalará la hora.»

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de hoy.

SAN LORENZO JUSTINIANO, OBISPO.

AVISOS OFICIALES.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno con arreglo al artículo 13 de los estatutos ha acordado convocar á los señores accionistas á junta general extraordinaria para el día 6 del corriente á las cinco de la tarde en las oficinas de la Sociedad al objeto de pasar al nombramiento del cargo de individuo de la junta de gobierno, vacante por renuncia del que ántes lo desempeñaba. Palma 3 de agosto de 1859.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol Secretario.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

Se ha depositado un brazalete y una llave de oro de reloj con algunos juguetes, piezas que se han encontrado en las calles de esta ciudad, lo que se anuncia para que pueda llegar á conocimiento de sus dueños, y producir la reclamación conveniente. Se recuerda que aun permanecen en depósito algunas otras piezas de oro y

plata que apesar de anunciadas no han sido reclamadas por sus verdaderos dueños. Palma 3 de setiembre de 1859.—Antonio María Dameto.

Por disposición del M. I. Sr. Alcalde se señala el martes 6 del corriente á las doce de su mañana y en las Casas Consistoriales para la subasta y remate de un caballo embargado á José Pomar por débitos al impuesto sobre carruajes y caballerías de la provincia. Palma 2 de setiembre de 1859.—El comisionado.—Manuel Moya.

Correo de ayer.

El vapor correo *El Rey Jaime II*, fondeó ayer en este puerto, sin la menor novedad, á las 7 1/2 de la mañana, procedente de Barcelona en trece horas de navegación, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 85 pasajeros.

Valencia 1.º de setiembre.

Ayer en el tren de las dos salió de esta capital para Madrid el señor Echagüe, capitán general de este distrito, que es la persona encargada de tomar el mando de las tropas que marchan á Africa, segun anuncia la *Correspondencia*, sin que esté acordado todavía quien haya de reemplazarle.

ESTRANGERO.

Montpellier 1.º de setiembre.

De Marsella, con fecha 30 de agosto, escriben lo siguiente al *Mensajero del Mediodía*:

La escuadra española, compuesta de cinco buques, que se encuentran en el puerto de Génova, se hará á la mar cuanto antes.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Madrid, miércoles, 31 de agosto.

El gobierno ha anticipado fondos á algunas empresas de ferro-carriles para la continuación de sus trabajos.

La escuadra española cruza por las aguas de Ceuta y Melilla.

Madrid 31 de agosto, á las 8 y 10 minutos de la noche.

Desapareció la distancia entre Sevilla y Jerez; la locomotora ha recorrido la línea en 3 horas.

Madrid, jueves, 1.º de setiembre.

La *Correspondencia autografa* asegura que estan terminadas las negociaciones con Roma, y que reducidas ya las bases se pedirá la aprobación de las Cortes. El gobierno venderá, con anuncia de Roma: los bienes eclesiásticos.

Madrid, viernes, 2 de setiembre.

La prensa de oposición confirma el arreglo con Roma.

El *Leon Español* anuncia que el gobierno ha espedido una nota participando á la Europa la ofensa que nos han inferido los marroquies.

Paris, jueves, 1.º de setiembre.

La Bolsa ha estado hoy floja, pero animada. A última hora ha bajado el 3 por 100 á 68 con motivo de la liquidación.

Cotización oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Londres del día 2 de setiembre.

Madrid: Consolidados, 43 45.

Paris: 3 por 100, 68 80.—4 1/2 por 100, 97-80.—Interior español, 42 1/2.

—Esterior, 45 1/2.—Diferida, 33 3/8.

Londres:—Consolidados, 95 1/2 á 5/8.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTE.

Juan Ferrá, sillerero y tapisero, participa á sus numerosos y constantes parroquianos y al público en general, que en su taller van á elaborarse de hoy en adelante objetos del mas exquisito gusto y al estilo de Paris y de las principales capitales de Europa á precios sumamente módicos. Las personas que de ellos necesitan, los encontrarán en su referida tienda y taller calle de las voltas del Borne número 23 de esta ciudad.

Memoria

sobre la descripción, cultivo y aprovechamiento de las plantas sacarinas, tituladas *Sorgo azucarado chino, Holco sacarino africano y Holco sacarino tartaro*, por

D. JULIAN PELLO Y RODRIGUEZ.

Se halla de venta en esta imprenta á 10 reales cada ejemplar. Tambien se halla de venta semilla de *Holco sacarino africano* á 40 rs. libra—22 media y 12 el cuarterón.

BIBLIOTECA DE LA RISA,

POR UNA SOCIEDAD

DE LITERATOS DE BUEN HUMOR.

Colección completa de cuentos, chistes, anécdotas, hechos sorprendentes y maravillosos, pensamientos profundos, dichos agudos, réplicas ingeniosas, epigramas, poesías festivas, retruécanos, equívocos, adivinanzas, símiles, bolas, embustes, sandeces y exageraciones.

—Obra capaz de hacer reír á una estúpida de piedra: escrita al alcance de todas las inteligencias, y dispuesta para satisfacer todos los gustos.—Recapitulación de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles y de una gran parte de los extranjeros.—Extracto de la crónica diaria y de las obras célebres de historia y de literatura antiguas y modernas.

SISTEMA DE LA PUBLICACION.

La obra ha principiado á publicarse en los primeros dias de febrero, y se repartirá por tomos de 320 páginas ó por entregas de 32 á voluntad de cada uno de los suscritores, en cuyo caso el tomo tiene diez.

Pagándolo por entregas, cada una costará ocho cuartos en Madrid y en provincias, ó sean dos sellos la entrega y 20 el tomo.

El que reciba la obra por tomos y los pague adelantados abonará por cada uno de ellos ocho reales ó 17 sellos.

Se suscribe en la imprenta de Pedro José Gelabert, *Pas d'en Quint*, número 74.

CANTOS DEL TROVADOR.

Colección de leyendas y tradiciones históricas

POR

D. JOSÉ ZORRILLA.

Un volumen en 8.º de 300 páginas, encuadernado á la inglesa con planchas de oro y colores, véndese en la imprenta de Gelabert, *Pas d'en Quint*, á 10 1/2 rs.

MÉTODO DE GUITARRA

POR AGUADO.

Edición de Paris.—En esta imprenta darán razon de la persona que desea vender un ejemplar.

DEPÓSITO DE GUANO A 48 REALES

quintal y ladrillos refractarios á 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparato para el alumbrado con gas; para entradas zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tubería interior y los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 á 4 luces tubos de 5 líneas á	2 rs. vn. 53 centésimos la vara.
5 id. id. 6 id. á 4	18 id. id.
6 id. id. 7 id. á 5	68 id. id.
7 id. id. 8 id. á 6	18 id. id.
8 id. id. 9 id. á 7	— id. id.
9 á 12 id. id. 12 id. á 9	36 id. id.
13 á 16 id. id. 14 id. á 12	— id. id.
17 á 20 id. id. 15 id. á 13	— id. id.
25 á 50 id. id. 18 id. á 14	— id. id.

Las personas que desean colocar cañerías en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

De interés para el Comercio.

BOLETIN DE COMERCIO DE CADIZ

Este periódico que cuenta ya cinco años de existencia ha sido traspasado á una nueva empresa que se promete hacer de él un elemento de vida para las transacciones mercantiles en todos los mercados de Europa y América, contando para ello con activos é inteligentes correspondientes en los puntos productores, desde los cuales comunicarán telegraficamente cuantas alteraciones y noticias de interés ocurran en los mismos.

La suscripción cuesta 36 reales cada trimestre y puede hacerse dirigiendo sellos de franqueo ó libranzas de tesorería á D. Abelardo de Carlos, —Cádiz.

LIMPIA BOTAS,

calle de Santo Domingo, número 51.

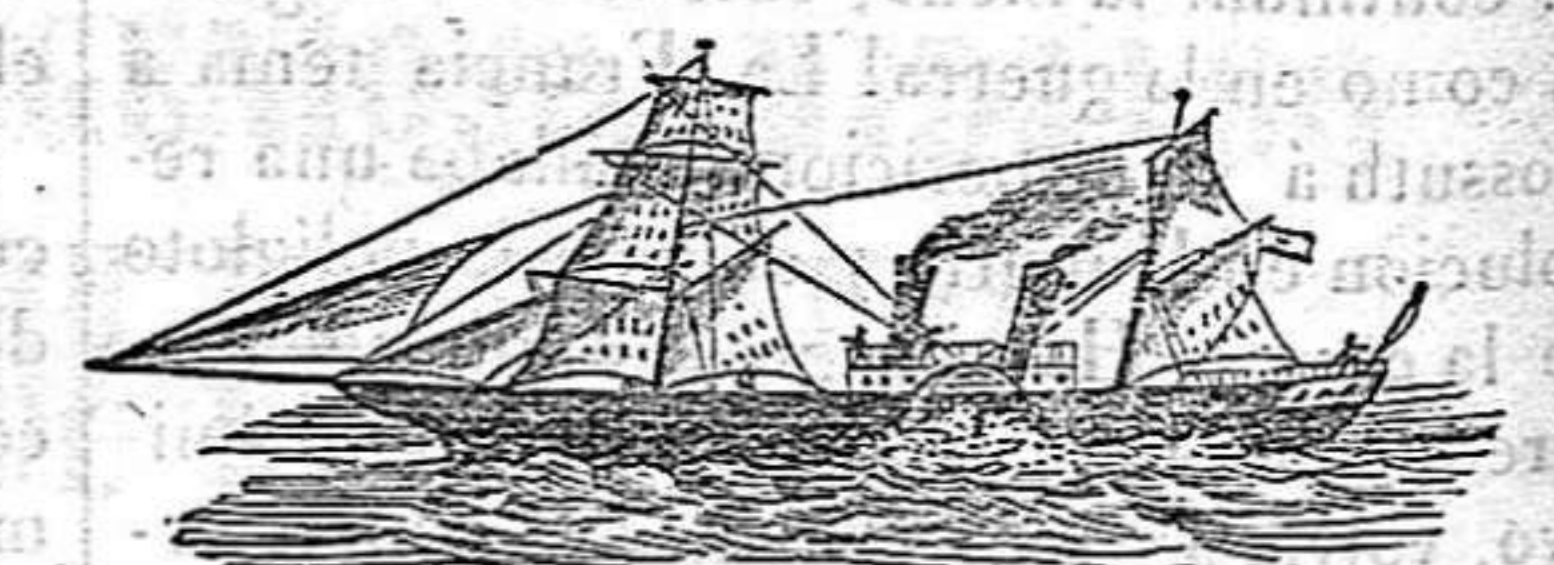
Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase á domicilio.

UNA JOVEN DE 21 AÑOS DE EDAD Y la leche de 2 meses, desea encontrar un niño ó niña para amamantarlo tanto en casa de los padres de la criatura como en la suya. Informarán calle de se Cova n.º 18. En el Arrabal de Santa Catalina.

CRIADA.—En esta imprenta darán razon de quien desea una de buenas circunstancias y que sepa guisar.



El vapor correo *El Rey D. Jaime II* de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 7 de actual á las cinco de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

PALMA: IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT, editor responsable.